



espacio abierto

Cuaderno Venezolano de Sociología



**EN FOCO: 25 años de
Sociología II.
Los nuevos desarrollos.**



Auspiciada por la International Sociological Association (ISA),
la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)
y la Asociación Venezolana de Sociología (AVS)

Vol.25
Octubre - Diciembre
2016

4



Periferias sociológicas: Discriminación racial y Afrodescendencia

*Esther Pineda**

Resumen

En el proceso de aproximación a la sociología, clásica o contemporánea, nos enfrentamos a dos grandes problemas que han tenido significativas consecuencias en lo que refiere la edificación de la ciencia de lo social, pero también, de gran impacto en la organización y desarrollo del complejo societal. En primer lugar, la sociología al ser una ciencia de origen europeo, se organizó en torno a los postulados instaurados por el pensamiento colonizador y posteriormente legitimados por los criterios evolucionistas en los cuales los sujetos racializados -principalmente aquellos de origen africano-, fueron concebidos como inferiores, incapaces e irracionales; considerados por estos como una “raza” inferior intelectual, moral y espiritualmente al haber sido un grupo esclavizado, motivo por el cual aún en la actualidad cuentan con menor estima y estatus social. En segundo lugar, fenómenos como la subalternización racial y la consecuente discriminación a esta asociada han sido históricamente obviadas y desestimadas por el pensamiento sociológico, no forman parte de sus preocupaciones substantivas, es decir, éticas o epistémicas. Estos hechos se traducen en la infravaloración e invisibilización de la importancia y contribución a la tradición sociológica de las personas afrodescendientes, por ello, su producción académica es casi inexistente; pero también esto se manifiesta -desde sus inicios hasta la actualidad- en la ausencia de estudios sobre la discriminación racial y la situación social de la población afrodescendiente en la sociología.

Palabras clave: Sociología; afrodescendencia; afrosociología; discriminación racial; etnicidad; multiculturalismo.

Recibido: 11-07-2016 / Aceptado: 14-08-2016

* EPG Consultora de Género y Equidad. Caracas, Venezuela
E-mail: estherpinedag@gmail.com

Sociological Peripheries: Racial Discrimination and Afro-descendants.

Abstract

In the process approach to sociology, classical or contemporary, we face two major problems that have had significant consequences as regards the building of the science of the social, but also a great impact on the organization and development of the complex societal. First, sociology to be a science of European origin, was organized around the principles applied by the colonizer thought and then legitimized by evolutionists criteria in which racialized subjects mainly those of African-origin, they were conceived as inferior, incapable and irrational; considered by them as a "race" intellectual inferior, morally and spiritually enslaved to have been a group, why even today have less esteem and social status. Second, phenomena such as racial discrimination and the consequent subalternization this have been historically associated obviated and dismissed by the sociological thought, not part of their substantive concerns, ie, ethical or epistemic. These facts result in the undervaluation and invisibility of the importance and contribution to the sociological tradition of Afro-descendants therefore their academic production is almost nonexistent; but this manifests itself-from its beginnings to today-in the absence of studies on racial discrimination and social situation of people of African descent in sociology.

Keywords: Sociology; african descent; afrosociology; racial discrimination; ethnicity; multiculturalism.

Los inicios de la afrosociología y el racismo canónico

La sociología pese a sus intentos de separación de la tradición filosófica griega se organizó en términos canónicos, constituida por un grupo de teóricos y teorías reconocidos como sus máximos representantes, presentados como líderes del pensamiento sociológico; fundamentalmente propuestas teóricas que podemos ubicar temporalmente en occidente y desarrolladas específicamente durante los siglos XIX y XX en Europa -considerada cuna del intelectualismo-.

Este canon clásico de la sociología definido por determinados personajes y en determinado momento histórico, pasaría a monopolizar el pensamiento sociológico. Se establece a partir de allí un punto de validez, un antes y un después para la sociología generando adhesión o rechazo a teorías y pensadores específicos. Entre los teóricos sociales clásicos que de alguna forma hicieron referencia a la racialización de los sujetos destacan Auguste Comte, Herbert Spencer y Emile Durkheim, sin embargo, al hacerlo desde la perspectiva del determinismo biológico evolucionista sus postulados reprodujeron la subalternización de los sujetos; es decir, la sociología en sus inicios, contribuyó a la afirmación, justificación, legitimación y profundización teórica del racismo.

Así mismo, la no inclusión en el canon contribuyó al olvido y desestimación de una diversidad de teorías, funcionando como mecanismo de caducidad y anacronismo de otras propuestas de pensamiento. Aunado a ello, la consolidación de un canon clásico ayudó a sexualizar y racializar más aún una ciencia que de por sí se había organizado en torno a criterios racistas, sexistas y eurocéntricos; obviando la producción intelectual de todo aquel que no se encontrase dentro del sistema de privilegios.

En este escenario quienes orientaron el desarrollo de sus propuestas teóricas hacia el ámbito de la racialidad y la situación social de las personas afrodescendientes, fueron sistemáticamente excluidos del relato o historia convencional de la sociología, y por tanto, no considerados como teóricos sociales. Este sería el caso del sociólogo afroamericano William Edward Burghardt Du Bois, uno de los pioneros de la sociología norteamericana, invisibilizado aún en la actualidad por la comunidad sociológica.

La pertenencia étnica de Du Bois, el racismo y discriminación experimentada por él y sus semejantes bajo las Leyes de Jim Crow, las precarias condiciones de vida de la población afroamericana de su época, y los crímenes de odio que presenciara en el sur de los Estados Unidos rápidamente le convirtió en un activista por los derechos civiles y la participación política; la cual desde su perspectiva debía ser impulsada por la élite intelectual afroamericana a la que denominó el “décimo talentoso”.

William Edward Burghardt Du Bois fue Cofundador de la Asociación para el Progreso de las Personas de Color (NAACP) y reconocido panafricanista quien promovió la hermanación de los descendientes de africanos y el reconocimiento de la herencia africana, al considerar que la experiencia de racialización determinaba las condiciones de vida de esta población:

Entre yo y el otro mundo existe siempre una pregunta sin respuesta: ... ¿Cómo se siente ser un problema? ... Uno nunca siente su dualidad,—un estadounidense, un negro; dos almas, dos pensamientos, dos luchas irreconciliables; dos ideales beligerantes en un cuerpo oscuro, al cual le previene desgarrarse solamente su terca fuerza... Él no africanizará a los Estados Unidos, porque este tiene mucho que enseñar al mundo y África. Él no blanqueará su alma negra en un mar de americanismo blanco, porque sabe que la sangre negra tiene un mensaje para el mundo. Él simplemente quiere hacer posible que un hombre sea negro y estadounidense, sin ser maldecido y escupido por sus semejantes, sin tener las puertas de las oportunidades cerradas bruscamente en su cara (Du Bois, 1897: 194-197).

Du Bois abordó en sus escritos las inequidades de la educación, la justicia y el tema hasta entonces tabú del matrimonio interracial, los cuales consideró una consecuencia de los estragos de la esclavitud y el emergente sistema capitalista. Así mismo, rechazó el Plan Washington que proponía el sometimiento pasivo de los afroamericanos a la segregación y a la discriminación racial. Además, William Edward Burghardt Du Bois intentó visibilizar las desigualdades existentes en lo que refería las oportunidades entre las personas blancas y los afroamericanos:

Hoy en día las vías de avance en el ejército, la marina y la administración pública e incluso en los negocios y la vida profesional, están continuamente cerradas a los candidatos negros de probada idoneidad, simplemente por la excusa gastada de la raza y el color (Du Bois en Lewis, 1994: 230).

Estos hechos en su conjunto le motivaron a desarrollar una corriente de pensamiento hasta entonces obviada en la sociología como era la dominación, exclusión y segregación racial, afirmando: “Mi intención era introducir el método científico en la sociología estudiando las condiciones de vida de mi propio grupo. Quería estudiar los hechos, todos aquellos hechos referentes a los negros americanos y sus problemas y dificultades” (Du Bois en Macionis & Plummer, 2007: 277). De este modo Du Bois se convirtió en uno de los pioneros del análisis sociológico desde una perspectiva de etnicidad, considerando que “no se puede ser un científico tranquilo, frío e indiferente mientras los negros son linchados, asesinados y muertos de hambre” (Du Bois en Lewis, 1994: 41).

En esta línea de pensamiento también es posible mencionar las teorías de mujeres afroamericanas como Anna Julia Cooper e Ida Wells-Barnett, esta última quien se orientaría a la investigación, incorporando métodos cualitativos y cuantitativos como entrevistas y estadísticas, así como, fuentes de información secundarias para describir y sistematizar la práctica del linchamiento de afroamericanos.

Ambas mujeres desarrollaron sus teorías de la dominación social visibilizando las relaciones de poder, las desigualdades de clase, la violencia y la discriminación racial ejercida contra la población afroamericana. Pero otra de los grandes aportes de su teoría fue la incorporación del enfoque de transversalidad de género y raza en la sociología, al considerar que: “la mujer de color ocupa hoy... una posición única... Se enfrenta a dos problemas, la cuestión de la mujer y el problema de la raza, y constituye un factor aún desconocido o no reconocido en ambos” (Cooper en Ritzer, 2001: 384).

No obstante, según George Ritzer (2001) entre las principales características de sus teorías que pueden explicar su falta de reconocimiento en la sociología destacan:

- ✓ Un acento sobre la experiencia de las mujeres y sobre la igualdad en importancia de la vida y el trabajo de mujeres y hombres.
- ✓ La conciencia de que hablaban desde un punto de vista contextual y mediado y, por tanto, de que carecían en su mayor parte del tono de apremiante objetividad que la teoría sociológica masculina llegó a asociar con la construcción teórica autorizada.

- ✓ La idea de que el propósito de la sociología y la teoría sociológica era la reforma social, es decir, mejorar la vida de las personas a través del conocimiento.
- ✓ La pretensión de que el mayor problema de su época para mejorar esa vida era la desigualdad. Lo que más distingue a esas primeras sociólogas es la naturaleza de la desigualdad y el remedio que proponían: el género, la raza, la clase o la intersección de estos tres factores.

Ahora bien, fueron las prácticas de censura, persecución y amenaza a las que se vieron expuestos quienes abordaran desde sus aportes teóricos y consideraciones públicas el asunto afrodescendiente o racial; aunado al racismo institucionalizado en la comunidad sociológica que limitó la aceptación y reconocimiento de la afrosociología como corriente de pensamiento, lo que contribuyó a una merma de la producción intelectual de la población afroamericana. En los casos de que esta se produjera, su invisibilización, la negativa de publicación por parte de las editoriales, revistas científicas y diarios, así como, la atribución de carácter no científico de sus postulados, fueron algunos de los elementos que tributaron a la condena de muerte de la naciente afrosociología; es decir, la sociología hecha por afrodescendientes sobre afrodescendientes fue rápidamente desarticulada y desestimada por la tradición sociológica.

Racialización y otredades étnicas en la teoría sociológica contemporánea

El proceso de invisibilización y exclusión de la incipiente afrosociología en la comunidad científica durante el periodo clásico de la sociología, creo las condiciones para que la preocupación por fenómenos sociales como el colonialismo, la discriminación racial, la situación social y las identidades culturales de la población afrodescendiente fuesen sistemáticamente descartadas en la producción académica contemporánea; influyendo significativamente en la conformación de criterios valorativos, la selección de objetos de estudios y las formulaciones de tipo científico de la ciencia de lo social.

En la sociología la racialización de los sujetos y la consecuente conformación de otredades ha sido obviada, al considerarse desde la teoría social como un ámbito de producción de conocimiento secundario y desprovisto de interés por la aún existente lógica racista de la comunidad científica. Son pocos los teóricos que han desafiado las presiones y exigencias en cuanto a la selección de objetos de estudio, y quienes han incursionado en los ámbitos de la racialidad lo han hecho de forma breve, somera, abordándolo como una entre múltiples aristas en el contexto de estudios más amplios.

Erving Goffman puede considerarse el primer teórico social contemporáneo en polemizar sobre la racialidad al incorporar en la década de los 60 desde la teoría dramaturgica a la población afroamericana y la discriminación racial en el análisis del estigma; perspectiva posteriormente retomada brevemente por David Le Breton desde la sociología del cuerpo, afirmando que:

El racismo se basa en una relación fantasmática con el cuerpo. Se arraiga en el interior de los basamentos pasionales que alimentan la vida colectiva, nutren sus proyectos, sus movilizaciones y motivan sus tolerancias y violencias. El racismo es el ejemplo de una forma-pretexito socialmente disponible para acoger las pasiones más dispares, las razones más ambiguas y proporcionarles un camino de derivación. La afectividad reprimida, las frustraciones, las resignaciones, son drenadas por estas formas vacantes que ofrecen una superficie de proyección a todos los matices posibles del resentimiento. El racismo procede de una fantasmática del cuerpo. La “raza” es una especie de clon gigantesco que, en el imaginario del racista, convierte a cada individuo que la compone en un eco incansablemente repetido de ella. La historia individual, la cultura, la diferencia, quedan neutralizadas, borradas, a favor de la fantasía del cuerpo colectivo, subsumida bajo el nombre de la raza. El procedimiento de discriminación se basa en un ejercicio perezoso de clasificación: solo se vincula a rasgos fácilmente identificables (al menos para él) e impone una versión reificada del cuerpo. La diferencia muta hacia el estigma. El cuerpo extranjero se vuelve cuerpo extraño. La presencia del otro se subsume bajo la de su cuerpo. Él es su cuerpo. La anatomía es su destino. El cuerpo deja de estar moldeado por la historia personal del actor en una determinada sociedad: por el contrario, para el racista, las condiciones de existencia del hombre son los productos inalterables de su cuerpo. El ser del hombre responde al despliegue de su anatomía. El hombre no es otra cosa que el artefacto de su apariencia física, de este cuerpo fantasmático que nombra la raza. Cartesiano en ruptura, el racista no le presta atención al pensamiento, sino al cuerpo. Cuando los signos físicos no permiten la discriminación, despliega los tesoros de la imaginación (Le Breton, 2002: 75-76).

Durante la década de los 70 Michel Foucault reflexionaría sobre el racismo para atribuirle el carácter de genealogía discursiva; sin embargo, no sería hasta la década de los 90 que autores como Michel Wieviorka y Anthony Giddens desde las teorías de la modernidad quienes de manera sucinta harían algunos esfuerzos por conceptualizar y categorizar los fenómenos de la discriminación y la segregación racial.

Empero, estos autores al considerar la discriminación racial en sus reflexiones lo harían desde una perspectiva generalizada, aproximándose a las otredades subalternas con independencia de su origen étnico, es decir, sin hacer referencia explícita, específica o extendida a la población afrodescendiente. Ha sido desde finales de los noventa y los albores del siglo XXI que la afrodescendencia comienza a tener una tímida presencia en la sociología de la mano de las teorías multiculturales, sin embargo, estas han agrupado las consideradas minorías y otredades mantenidas en la periferia de la sociología. Estas teorías multiculturales según Ritzer (2001) se caracterizan por:

- ✓ Un rechazo a las teorías universalistas que tienden a apoyar a los que están en el poder; las teorías multiculturales buscan dar poder a los que carecen de él.

- ✓ La teoría multicultural pretende ser inclusiva, ofrecer una teoría en nombre de los numerosos grupos que carecen de poder.
- ✓ Los teóricos multiculturales no están libres de valores; suelen hacer teoría en nombre de los que carecen de poder y trabajar en el mundo social para cambiar la estructura social, la cultura y las perspectivas de los individuos.
- ✓ Los teóricos multiculturales pretenden transformar no sólo el mundo social, sino también el mundo intelectual; intentan hacerlo mucho más abierto y diverso.
- ✓ No realizan esfuerzo alguno por trazar una línea definida entre la teoría y otros tipos de narrativas.
- ✓ La teorías multicultural presenta, por lo general, una vena crítica; es autocrítica y también crítica con otras teorías y, lo que es más importante aún, con el mundo social.
- ✓ Los teóricos multiculturales reconocen que su trabajo está limitado por el contexto cultural, social e histórico específico en el que les ha tocado vivir.

De este modo, la perspectiva multiculturalista se ha constituido como un medio para comprender los procesos de etnización y racialización de las relaciones sociales, pero también como uno de los mecanismos capaces de ejercer resistencia a las desigualdades sociales, y contribuir a la erradicación o al menos a la minimización de las tensiones en el contexto de la sociedad pluriétnica actual; pese a ello, para Slavoj Žižek:

El multiculturalismo es una forma de racismo negada, invertida, autorreferencial, un “racismo con distancia”: “respeta” la identidad del otro, concibiendo a éste como una comunidad “auténtica” cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia que se hace posible gracias a su posición universal privilegiada. El multiculturalismo es un racismo que vacía su posición de todo contenido positivo (el multiculturalismo no es directamente racista, no opone al otro los valores particulares de su propia cultura), pero igualmente mantiene esta posición como un privilegiado punto vacío de universalidad, desde el cual uno puede apreciar (y despreciar) adecuadamente las otras culturas particulares: el respeto multiculturalista por la especificidad del otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad (Žižek, 1998: 172).

No obstante, con independencia de la corriente teórica, la discriminación racial y la afrodescendencia continúa siendo invisibilizadas, minimizadas y negadas desde el pensamiento sociológico. En materia de discriminación racial a la población afrodescendiente, el trabajo de mayor extensión y profundidad conocido es el desarrollado desde el análisis crítico del discurso por Teun Van Dijk; este autor ha incursionado en los ámbitos desatendidos por la sociología, entre ellos los discursos y representaciones prejuiciosas y estereotípicas hechas sobre la población afrodescendiente en los medios de comunicación, la familia, la escuela, el discurso político y los procesos interactivos, en los cuales se ha naturalizado la cotidianización de la inferiorización, subordinación, envilecimiento y criminalización de la racialidad.

La afrodescendencia y la discriminación racial siguen sin tener un lugar en el espectro sociológico; la exclusión de estos ámbitos de estudio en los pensum de estudio, así como, la resistencia ante el desarrollo y producción de procesos de investigación que aborden y divulguen la problemática son la norma, pues “en ningún otro medio como en el de los intelectuales es tan vehemente la resistencia contra la acusación de racismo. Utilizan argumentos cuasimetodológicos para denunciar la noción misma de racismo como *subjetiva* y, por lo tanto, como *no científica* (Van Dijk, 1988: 160).

Así mismo, afirma este autor que:

Y si, a pesar de los muchos obstáculos, ocasionalmente se establece una investigación sobre el racismo, sus resultados y especialmente sus recomendaciones son, como es de suponer, archivadas, ignoradas por los medios o denunciadas violentamente por los bien conocidos intelectuales que apoyan el status quo como demasiado subjetivas, demasiado políticas o simplemente como infundadas (Van Dijk, 1988: 161).

Estos hechos en su conjunto han dado como resultado un progresivo proceso de naturalización de la discriminación racial contra la población afrodescendiente en la sociología, al mismo tiempo que ha favorecido la puesta de espaldas de la ciencia de lo social a uno de los fenómenos sociales que afecta a una gran proporción de la población a nivel mundial, con mayor énfasis a las Américas. Ante ello, las posibilidades de desarticulación y erradicación del racismo han quedado casi de manera exclusiva en manos del sujeto racializado, quien ante el estigma -en términos goffmanianos- intentará ejercer resistencia y transformar la situación social de su grupo étnico mediante la incorporación a los movimientos sociales; pero también a través de la profesionalización del estigma, es decir, haciendo uso de sus conocimientos y experiencia profesional para contribuir a desarticular, erradicar o al menos minimizar la discriminación racial contra su grupo.

Referencias bibliográficas

- DU BOIS, W. (1897) **Strivings of the Negro People**. United States: The Atlantic Monthly.
- JAMESON, F. & ŽIŽEK, S. (1998) **Estudios culturales. Reflexiones sobre multiculturalismo**. Buenos Aires: Paidós Ediciones, primera edición.
- LE BRETON, D. (2002) **La sociología del cuerpo**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, primera edición.
- LEWIS, D. (1994) **W. E. B. Du Bois, 1868-1919: Biography of a Race**. United States: Holt Paperbacks.
- MACIONIS, J & PLUMMER, K. (2007) **Sociología**. Madrid: Pearson Educación, tercera edición.
- RITZER, G. (2001) **Teoría sociológica clásica**. Madrid: Mc Graw Hill, tercera edición.
- VAN DIJK, Teun. (1988) “El discurso y la reproducción del racismo”. **Revista Lenguaje en Contexto**. Volumen 1, Nro. 1-2, 131-180.



Cuaderno Venezolano de Sociología

Vol 25, N°4 _____

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2016, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve